**COMUNIDADES DE INDAGACION Y DIALOGO PARA EXPERIENCIAS AGROECOLOGICAS EN EDUCACION INTERCULTURAL**

**Autor**: Pedro César González-Flores, pclitrad@gmail.com Congreso NAACI Puebla 2018

**Introducción**

Con el ánimo de comparti experiencias acerca del desarrollo y sistematización de proyectos educativos, y de investigación-acción participativa, con énfasis en contextos de interculturalidad, relacionadas a la praxis de la agroecología, soberanía alimentaria y sustentabilidad.

Hemos ido trasformando nuestras prácticas como acompañantes de procesos educativos, reconstruyendo con la agroecología las alternativas metodológicas y de sistematización para la interlocución, diálogo de saberes tradicionales y técnicos, y la reconceptualización dialéctica que nos permita avanzar hacia la Soberanía Alimentaria.

**Objetivos de la experiencia**

Compartir propuestas para espacios de construcción colectiva de saberes, y del intercambio de conocimientos en Agroecología, con perspectiva de autonomía organizativa entre participantes de diversos Movimientos Sociales.

Esta contribución es fruto de años de aprendizajes compartidos en espacios de intercambio de saberes dentro de movimientos sociales. Entendemos a los movimientos sociales como confluencias de acción, reflexión y praxis, de multitud de personas organizadas para actuar políticamente en colectivos, alianzas y grupos (Martínez y Rosset 2010, Machin et al 2013, Rosset 2015). A partir de personas que se reconocen a sí mismas como actores sociales, en respuesta a problemas de sus comunidades que precisan solución, y que les identifican con otras personas. Estos actores, forman sujetos sociales, a su vez entendidos como colectivos o grupos organizados, que se reúnen y actúan, reflexionan, denuncian y procuran cambios propositivos para sus comunidades, y que logran influir en comunidades mayores a su alrededor. Tales sujetos sociales, en tanto colectividades, se convierten en representantes de una población con diversos grados de participación que, pueden ser desde grupos familiares, de estudio, religiosos, clubes deportivos, hasta asociaciones, cooperativas, pequeñas empresas, sindicatos o uniones y hasta organizaciones no gubernamentales. A través de la confluencia, alianzas, y trabajo en red de múltiples Sujetos sociales, que traspasan fronteras geográficas y sociopolíticas, se conforman los Movimientos Sociales.

Algunos ejemplos de Movimientos sociales, entendidos como convergencia de manifestaciones, acciones, propuestas y luchas de una multitud de sujetos sociales, a nivel regional e internacional o hasta global, serían: La Vía Campesina Internacional, la propuesta educativa de Filosofía para Niñez, asociaciones de Afectados por el Cambio Global, el Tribunal Permanente de los Pueblos, la Marcha Mundial de Mujeres, los grupos de apoyo internacionales al EZLN, organizaciones solidarias con migrantes y refugiados, o las organizaciones que apoyan internet y software libres. La diversidad de temas, de escalas, de problemas sociopolíticos, que han llevado a multitud de sujetos sociales a trabajar en redes internacionales, se refleja desde hace décadas en organismos como Greenpeace, la cruz roja y la luna creciente Internacionales, Oxfam, Medicos del mundo, la escuela global, Amigos de la Tierra, o Amigos de la ONU, Y por supuesto, hay conflictos, competencia por financiamientos, hasta envidias por protagonismo entre las personas que forman estos sujetos sociales en procesos que van de lo más marginal y alternativo, hasta consorcios, federaciones o nuevas instituciones. Pero es cuando los problemas se reconocen como de interés humano, planetario, de justicia inalienable, y de muy largo plazo, cuando se conforman Movimientos sociales en que la diversidad y autonomía de cada una de las organizaciones que son parte del conjunto se fortalecen y trascienden fronteras, geopolíticas, culturales o académicas.

En nuestros acompañamientos con algunos de estos movimientos sociales hemos identificado y queremos aqui compartir, ejemplos de convergencias en prácticas, métodos y modelos que sugerimos sistematizar y apropiar a diversos espacios, especialmente educativos. En el sentido de acompañamiento crítico y constructivo, de Co-Labor (Rosset 2017).

**Relación de prácticas que compartimos para facilitar diálogos interculturales en el ámbito de la AgroEcología, en combinaciónes del “Método de Campesino a Campesino”, las Comunidades de Indagación Filosófica, y la Alternancia de praxis en espacios de aula “formal” y parcelas familiares**

.

La propuesta educativa de Filosofía con niñez y adolescentes constituye un Movimiento Social, si la analizamos en términos de su ser una organización con sujetos sociales trabajando en decenas de países del mundo (Echeverria 2004, Lago 2006, Harada 2012). Cada una de las federaciones nacionales, centros, asociaciones y colectividades, que van trabajando con Filosofía para niñez, adolescentes y jóvenes, y muy concretamente con las propuestas metodológicas de las Comunidades de diálogo e Indagación, son muestra de esta aseveración. En la reciente conferencia internacional de Madrid 2017 (www.ICPIC.org) se hicieron recuentos de su historia, de sus personajes, de los actores y actrices sociales que han dado cauce al movimiento y su reproducción dialéctica por el planeta (De la Garza, 2017). El próximo año se le dará seguimiento en la Conferencia ICPIC en Bogotá, Colombia.

Existen objetivos manifiestos, desarrollo teórico, amplia literatura, y relación de experiencias sistematizadas, que permiten incluso hablar de convenciones y certificaciones de qué es lo que definimos y proponemos como Filosofía para Niñez y adolescencia, y las propuestas metodológicas de la Comunidad de diálogo, indagación o inquisición. Advirtiendo el cuidado que con flexibilidad y dinamismo requiere la educación intercultural, popular, y los procesos de traducción, no solo lingüistica, sino de adaptación cultural de contextos, y con la riqueza que producen los conflictos, el crecimiento, las alianzas y la interacción con instituciones educativas, en una tendencia que va imponiendo la privatización corporativa, y deteriora la calidad de la educación pública y comprometida con la población más vulnerable.

Por otro lado, reconocemos, que el principal ejemplo de Movimiento Social Global es la organización Internacional conocida como La Via Campesina (www.viacampesina.org). Y que también se encuentra constantemente en procesos de defensa dialéctica de las definiciones conceptuales de sus postulados y métodos. La Vía Campesina propugna, a través de la praxis agroecológica, por la Soberanía Alimentaria, entendida como “El Derecho de los Pueblos, a tomar sus propias decisiones acerca de cómo cultivar, producir, distribuir, comerciar y consumir, los alimentos que requiere cada una de sus poblaciones, de acuerdo a su cultura tradicional y popular, y conforme a los recursos con los que cuenta, atendiendo así al derecho a una alimentación sana, suficiente y apropiada culturalmente para toda su población, especialmente para aquellas personas con menos accesos o en situación de vulnerabilidad, en tanto obligación ineludibe de los Estados nacionales “ LVC 1996 Cuba 2010).

Este Derecho colectivo por la Soberania Alimentaria, está constantemente siendo propuesto de manera formal en las instancias internacionales, vinculado entre otros, al reconocimiento universal del Derecho Humano a la Alimentación (DHANA), en contraposición a el control corporativo transnacional sobre la comida, y la instrumentalización de los alimentos como arma de guerra y neocolonización. Así como se proponen formalmente los Derechos de las poblaciones campesinas, de pescadores y sus comunidades. Este año la Organización de las Naciones Unidad para la Alimentación y la agricultura FAO, ha dado mayor reconocimiento a la agroecología, practicada por agricultores “pequeños” en comunidades rurales, y reivindica las justas demandas de La Vía Campesina internacional, contrapuesta a la crisis socioambiental producida por el modelo hegemónico agroindustrial impulsado por la OMC y corporaciones transnacionales como Monsanto-Bayer, con sus conflictos de interés y lucro. Un elemento de contraposición, que se destaca como esencial y transversal en la perspectiva de derechos humanos y colectivos desde los Movimientos Sociales, es la educación.

https://viacampesina.org/es/declaracion-de-guira-de-melena-i-encuentro-global-de-escuelas-y-procesos-de-formacion-en-agroecologia-de-la-via-campesina/

Al sistematizar experiencias de trabajo en espacios educativos, escuelas y procesos de intercambio de saberes de agroecología y soberanía alimentaria, podemos encontrar diversos ejemplos de propuestas metodológicas desde la Pedagogía de la liberación, Educación popular, y la Pedagogía del Movimiento, apropiadas en zonas rurales atendiendo colectivos de diversas generaciones y orígenes (Avila y Leighton com. pers).

Para este Congreso “Educación para un mundo en crisis” de la NorthAmerican assoc. For Communities of Inquiry “ Relatamos y sugerimos varias referencias bibliográficas y algunos vínculos de internet para hacer un breve recorrido de ejemplos compartidos entre Tijuana a Chiapas, en México, desde 2001, de Huehuetenango, Guatemala, de 2009 a 2016, y de Institutos de Agroecología Latino Americana : el "IALA María Cano" en Colombia.

Podemos iniciar a unos 100 kms al sur de la fronteriza Tijuana, en Baja California, con el caso del programa educativo de la comunidad San José de la Zorra, que se ha propuesto la sustentabilidad cultural y ecológica de la etnia Kumiai (Reporte Educación Intercultural 2010, [www.radiobilingue.org/maestra\_de\_lengua\_kumiai](http://www.radiobilingue.org/maestra_de_lengua_kumiai)...) como uno de miles de ejemplos de pueblos originarios en “NuestrAmérica” (marginados por instituciones de Estado), que desde nivel preescolar incorporan en espacios comunitarios la enseñanza y aprendizaje de su lenguaje, tradiciones y prácticas de “vida buena” en resistencia y como procura de futuro.

Ejemplos similares, a lo largo de los territorios mexicanos, están documentados en el libro Flores en el Desierto, de Gloria Muñoz (2018 https://floreseneldesierto.desinformemonos.org ), describiendo en la voz propia de las comunidades su militante defensa cultural y política.

Deteniéndonos un poco en la frontera de Chiapas, México, y Huehuetenango, Guatemala, mencionamos el empleo de la metodología de Comunidad de Indagación, en escuelas no gubernamentales como la de la Secundaria Emiliano Zapata y el Bachillerato Técnico Bartolomé de Las Casas, en la comunidad de Guaquitepec, donde confluyen desde hace más de 20 años estudiantes mayas Tzeltales y tzotziles, con un programa de formación de promotores en desarrollo comunitario, que aplica prácticas de Agroecología para seguridad y Soberanía Alimentaria (https://www.ayudaenaccion.org.mx/2016/02/05/educacion-inclusiva-en-guaquitepec-por-medio-del-idioma/, González-Flores 2006, 2017).

En los cursos de formato semiescolarizado, se sigue una metodología de intercambio y sistematización de saberes tradicionales que los jóvenes estudiantes aportan desde sus vivencias familiares y comunitarias, y que ejercitando la Comunidad de Indagación – investigación, genera cuestionamientos y redefinición apropiada interculturalmente de conceptos tales como Agroecología, cafeticultura orgánica, comercio justo y solidario, seguridad y soberanía alimentaria y sustentabilidad. En estas escuelas institucionales, que han conseguido cuidadosamente y a contracorriente, el reconocimiento oficial para sus estudiantes, se reflejan influyentes experiencias de un trabajo regional logrado en diversas escuelas autónomas, de las comunidades de bases del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, (Baronnet, Mora, y Stahler-Schok 2014, <https://zapatismoyautonomia.files.wordpress.com/2013/12/luchas-muy-otras-2011.pdf> ).

Se reconceptualizan y ejercitan múltiples modelos, apropiados durante décadas en Latinoamérica y otras regiones en resistencia, para la formación de promotores organizativos comunitarios, en temas como educación, salud, producción, comercio y justicia, así como de la agroecología con carácter profundamente político, y en procura de la “Buena Vida”, o como se le traduce en lenguas mayas de Chiapas: “Lekil Kuxlejal, e Ixchel tamuk”.

Detallando la práctica de la Comunidad de Diálogo e Indagación, en estos contextos se trata de que el grupo de educandoas y sus facilitadores, inicien en varias sesiones por proponer sus propias definiciones de “qué es lo qué es” la agricultura tradicional comunitaria, qué es la agroecología, y cuáles son las diferencias entre seguridad y soberanía alimentaria, generando cuestionamientos filosóficos, y proponiendo traducciones en sus diversas lenguas originarias para contrastar con conceptos académicos u organizativos de esos términos. El objetivo de estas sesiones no es concluir o imponer una definición, sino escuchar y reconocer los cuestionamientos y críticas a las ideas y saberes, y compartir las propuestas que pueden ser después llevadas a los ámbitos familiar y comunitario, a la cooperativa, u organización de cada participante (González 2006). Esta práctica metodológica complementa el trabajo estratégico del “Método de campesino a campesino” que ha sido muy bien descrito por docentes y asesores de LVC (Machin et al 2013, McCune et al 2014, Rosset 2017), y en videos como <https://www.youtube.com/watch?v=WGKP2Vf5GEo> de Escuela Campesina Multimedia.

De la misma manera, esta apropiación de las metodologías se practica en escuelas como “Niwan Nha” , en la comunidad de Yalambojoch, Huehuetenango, en Guatemala, donde estudiantes del pueblo Maya- Chuj recuperan territorios a los que retornaron después de haber sufrido la guerra genocida y tener que vivir como refugiados, ahora con carácter de población con doble nacionalidad y transfronterizos (Gonzalez-Flores para Forum syd 2017). La agroecología y soberanía alimentaria también han sido temas de integración cultural para jóvenes que sobrevivieron al exterminio de una generación anterior y procuran ahora participar en la comercialización con justicia y dignidad de su cafeticultura y propuestas agroforestales (org. Colchaj Nac lum- www.cnl.nu). Es particularmente importante resaltar la creciente participación de mujeres jóvenes en estos espacios educativos sobreponiéndose a la represión patriarcal, para demostrar liderazgo y corresponsabilidad al tener la oportunidad de ejercer sus iniciativas, especialmente en el contexto de emigración masiva, tráfico y desaparición forzada de personas, y el despojo territorial, del ahora llamado Proyecto Mesoamérica, en manos de corporaciones transnacionales y “narco-gobiernos” coludidos.

Tales contextos se reproducen y reflejan en Centroamérica y Sudamérica, y las respuestas organizativas desde los pueblos que procuran la defensa de los territorios, sus culturas variadas y adaptadas a la riqueza de biodiversidad, tienen una manifiesta ejemplaridad en la creación de los Institutos de Agroecología LatinAmericana o IALAs ( McCune et al 2014 y 2016 <https://tv.viacampesina.org/IALA-Sembrando-Agroecologia?lang=en> )..

La experiencia de el IALA María Cano en Colombia, surge como IALAs en Brasil y Venezuela, desde los procesos políticos-sociales desencadenados en las décadas de 2000 y 2010 por las organizaciones campesinas miembros de la Vía Campesina Internacional, periodo en el cual las organizaciones generan espacios propios de formación política y académica, entendiéndose lo académico como un proceso de apropiación de los conocimientos técnicos o académico-científicos en función de la resolución de problemáticas puntúales a necesidades de la comunidades organizadas y no organizadas, en regiones rurales y periurbanas en Latinoamérica. En este contexto nacen los IALA’s, inicialmente en el 2006 con el Instituto Agroecológico Latinoamericano Paulo Freire en Barinas Venezuela, como la universidad campesina que permitió agrupar a jóvenes campesinos provenientes de siete países de Latinoamérica los cuales, por siete años de estudios continuos, conquistaron el título de Ingenieros Agroecólogos. Lo logra al hacer ruptura con los métodos convencionales de educación institucional, asumiendo, implementando y creando metodologías de educación popular con la praxis de la agroecología, como pilar de la formación. Aunada al desarrollo de la formación académica se promueven espacios de construcción y dirección colectiva de la institución con el espacio de encuentro de educandos y educadores en la coordinación general, como escenario para el dialogo y la discusión de la vida cotidiana del instituto, desde lo administrativo, lo productivo y lo académico, aquí los educandos en un mismo plano de relacionamiento con los miembros de la dirección formal de la institución se asumen como constructores de su propio proceso formativo (Machin et al 2013, Avila y Leighton com. pers).

Siguiendo la experiencia y el ejemplo desencadenado por el IALA Paulo Freire, nace el IALA María Cano, el cual inicia sus actividades en enero de 2017 con la llegada de 30 jóvenes campesinas y campesinos provenientes de varias regiones de Colombia, quienes asumen la misión de participar del programa de tecnólogo en agroecología durante dos años y medio, bajo metodología de la pedagogía de la alternancia.

En este espacio el proceso educativo se correlaciona con el entorno social, cultural y político de la comunidad rural de la Vereda Brasil del municipio Viotá, departamento de Cundinamarca. Los procesos de formación se desarrollan desde el aula, desde los espacios propios de producción del instituto, en las fincas o parcelas de los campesinos de la comunidad, en una dinámica de intercambio de saberes y experiencias de campesinos a jóvenes campesinos. La agroecología como una ciencia que estudia las interacciones de la vida desde una dimensión ética, política y estética, y que adquiere significado ultimo cuando se insertan como instrumentos en proyectos de vida personal o de construcción social colectiva con contenido histórico, filosófico, espiritual(Mejía, 2004) y la cual convoca a la ruptura de los esquemas idealizados de la educación convencional y traza caminos a la construcción del pensamiento complejo, a la comprensión de la vida en asociatividad e interconexión como procesos orgánicos. En el IALA María Cano las y los educandos han desarrollado su proceso de formación bajo el enfoque de la pedagogía de la alternancia, según Gimonet (2009), la Alternancia significa, sobre todo, otra manera de aprender, de formarse, asociando teoría y práctica, acción y reflexión, a emprender y a aprender dentro de un mismo proceso. Esta alternancia se desarrolla con la estancia en las instalaciones del instituto por 3 meses continuos y 3 meses en sus regiones de origen, para el primer año académico y 4 meses continuos y 2 meses en sus regiones de origen en el segundo año académico. Esta dinámica permite mantener y fortalecer los vínculos desde la comunidad con el entorno académico de las y los educandos, y desde el entorno académico con y para el trabajo en las comunidades por parte de las y los educandos.

En los IALAs, los y las jóvenes cultivan el sueño de mantenerse en el campo, la identidad campesina renace con otra significancia y valor social, se identifican las estrategias para la construcción de alternativas de vida en el campo en contracorriente al mundo globalizado y subjetivizado. ( <https://viacampesina.org/en/tag/iala/>, <https://tv.viacampesina.org/IALA-Sembrando-Agroecologia?lang=es> ) .

En el reciente Encuentro Global de Escuelas y Procesos de Agroecología de La Vía Campesina, celebrado en Cuba a finales de Mayo 2018, el ejemplo resonante de la incorporación de metodologías de educación popular e intercultural, con el referente de la praxis agroecológica se hizo evidente en la visita a un Instituto Agropecuario IAP de la Habana. Esta nación muestra el logro social de llevar las propuestas de la Soberania Alimentaria como guía de un sistema desarrollado y compartido interinstitucionalmente, en cooperación de las escuelas, los centros de investigación y las cooperativas campesinas de la Asoc Nal. de Agricultores Pequeños ANAP.

En todas las experiencias de educación agroecológica mencionadas y que se desarrollan desde México y Centroamérica, hasta Sudamérica, en los contextos de organización campesina comunitaria, queda en evidencia la oportunidad que estas prácticas y proyectos implican para la juventud rural femenina, por la visibilización del aporte equitativo del trabajo en tanto mujeres, y nuestras perspectivas de futuro, en contra de la injusticia patriarcal. (<http://www.anamuri.cl/index.php/198-presentacion-instituto-agroecologico-para-lass-mujeres-del-campo-iala-chile> ). Las contribuciones diversas del feminismo y la inclusión de la diversidad LGBT, en el diálogo intercultural enriquece a la agroecología, a la procura de Soberanía alimentaria y sustentabilidad.

**Concluyendo**

La perspectiva crítica y constructiva en estos procesos de educación y formación para la Agroecología y Soberanía Alimentaria, contribuye para la participación de poblaciones diversas y entrelazadas como movimientos sociales globales, ante “el mundo en crisis”.

La metodología de Comunidades de Diálogo e Indagación, provee una herramienta complementaria a las prácticas de interculturalidad, en el contexto de escuelas campesinas, en comunidades de pueblos originarios, con poblaciones migrantes y refugiadas, y con participación de acompañantes técnicos y/o de formación, pedagogía y sistematización.

Nuestras limitantes aparecen en la emergencia de los tiempos en que practicamos con “loas educandaos”, y entre colegas de la educación e investigación agroecológica y filosófica, quizás encontrando nuevas avenidas de convergencia en propuestas de estudios y cooperación con el tema de la BioEtica, y la EcoPolítica. Aunada al reto de los movimiento campesinos y sociales al asumir el papel protagónico en la posible articulación y conformación de espacios de formación académica y en especial de la ciencia agroecológica, sus “ingenierías” y sus medios o fines.

Esperamos seguir compartiendo después de este Congreso diversas miradas en espiral, de procesos de sistematización participativa con testimonios de colectivos e individuales, reflexionando desde las historias personales, hasta las Comunidades de Diálogo e Indagación, y hacia el futuro emergente de nuestros movimientos sociales. ¡ Gracias !

Pedro González para el Congreso “Educación para un Mundo en Crisis” NAACI Puebla, México 2018

pclitrad@gmail.com Agradeciendo a miembros del Equipo asesor de LaViaCampesina y sus aportes

**Bibliografia referida**

Avila Dana y Patricio Leighton Comunicación personal acerca de IALAs en Sudamérica.

Baronnet, Bruno, Mariana Mora y Richard Stahler-Schok 2014. Luchas Muy Otras México.

De La Garza María T. 2017 “Education as liberation” En Gregory & Laverty “The community of inquiry with Ann Margaret Sharp”. Routledge USA

Echeverria, Eugenio. 2004. Filosofía para Niños. SM de ediciones, México

Gimonet, Jean Claude. 2009. Lograr y comprender la pedagogía de la alternancia. Guatemala, AIMFR-IDEFA,

González-Flores, Pedro 2006. Aprendizajes de Agroecología en educación intercultural. Coloquio tesistas MDR - UAM Xochimilco (no publicada)

González 2017 Sistematización participativa Patronato Pro educación Mexicano Guaquitepec, para Ayuda en Acción y Fundación Kellogs, Chiapas, México

González 2017 Evaluación participativa escuela Niwan Nha, para Forum syd - Guatemala.

Harada, Eduardo 2012. La Filosofía de Matthew Lipman y la Educación; perspectivas desde México. UNAM y UAEM México

Lago, Juan Carlos. 2006 Redescribiendo la Comunidad de investigación. Ediciones de la Torre. España

Machín Sosa, B., Roque Jaime, A.M., Ávila Lozano, D.R. and Rosset, P.M. 2013. *Agroecological Revolution: The farmer-to-farmer movement of the ANAP in Cuba.* Jakarta and Havana: la Via Campesina.

Martínez-Torres, M. E., and P. Rosset. 2010. La Vía Campesina: the birth and evolution of a transnational social movement. *The Journal of Peasant Studies* 37(1): 149–75.

McCune, N., J. Reardon, and P. Rosset. 2014. Agroecological *formación* in rural social movements. *Radical Teacher* 98: 31–37.

McCune, N, P.M. Rosset, T. Cruz Salazar, A. Saldívar Moreno and H Morales. 2016. Mediated territoriality: rural workers and the efforts to scale out agroecology in Nicaragua, *The Journal of Peasant Studies*, DOI: 10.1080/03066150.2016.1233868.

Mejía, Mario. Agricultura y espiritualidad. Colombia: Cali, 2004.

Muñoz, Gloria 2018. Flores en el Desierto. Rosa Luxemburgo México

Rosset. P. M. 2015. Social organization and process in bringing agroecology to scale. In Food and agriculture organization (FAO) of the united nations, Agroecology for food security and nutrition. Rome: FAO. Available from: <http://www.fao.org/3/a-i4729e.pdf>

Rosset, P.M., et al. 2011. The campesino-to-campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty. *The Journal of Peasant Studies,* 38(1), 161–91.

Rosset, Peter 2017. Investigación con los movimientos sociales rurales a través del acompañamiento crítico y constructivo Co- Labor. En, Mesa de discusión sobre modelos de investigación participativa ECOSUR Chiapas México